

La década del Factor R-elacional y la nueva era TRIC desde la educomunicación

The decade of the R-elational Factor and the new TRIC era from educommunication

Fechas | En edición: 18/05/2021 - Publicación final: 01/07/2021

Patricia GASCÓN-VERA

Universidad de Zaragoza. España. patriciagascon@unizar.es
<https://orcid.org/0000-0002-8516-3225>

La era TRIC: Factor R-elacional y educomunicación

Autores: José Antonio GABELAS-BARROSO y Carmen MARTA-LAZO

Ediciones Egregius: colección Comunicación e Información Digital

276 páginas

ISBN: 978-84-18167-30-0



Resumen

Una década después de dotar de una R intermedia a las TIC y de "La comunicación digital. Un modelo basado en el Factor R-elacional", Carmen Marta-Lazo y José Antonio Gabelas relatan la evolución y crecimiento del Factor R desde una obra compiladora en la que alzan la voz una decena de profesionales de la educomunicación y dirigida a cualquier educador desde sus competencias y habilidades para el aprendizaje vital.

Palabras clave

Comunicación digital; competencias; educación; aprendizaje; Educomunicación; TRIC.

Abstract

A decade after providing an intermediate R to TIC and "Digital communication. A model based on the R-elational Factor", Carmen Marta-Lazo and José Antonio Gabelas relate the evolution and growth of the R Factor from a compiling work in which a dozen Educommunication professionals raise their voices and addressed to any educator from their competencies and skills for vital learning.

Keywords

l communication; competencies; education; learning; Educommunication; TRIC.

Para los desconocedores, el Factor Relacional incluido en TRIC (Tecnologías de la Relación, la Información y la Comunicación) es la relación en toda experiencia humana y, de manera especial, en las interacciones mediante tecnologías. Aquel que supera y mejora el discurso TIC (Gabelas-Barroso, Marta-Lazo y González Aldea, 2015; Gabelas-Barroso, Marta-Lazo y Aranda, 2012).

Un componente al que dieron forma en 2011 Carmen Marta-Lazo y José Antonio Gabelas y que, tras un profuso camino de trabajos de investigación relacionados, de desarrollo y de salto de fronteras, hoy en día adquiere una importancia especial por la expansión de las redes sociales (Marta-Lazo, Marfil-Carmona y Hergueta-Covacho, 2016). Toda una línea de investigación propia que este libro pretende aunar y valorar tras diez años en los que esa R mayúscula ha ido progresando con las oportunidades que facilitan las tecnologías: el trabajo colaborativo, el acceso compartido al conocimiento y el intercambio cultural, la creación de una inteligencia colectiva, la expansión del mundo social y su movilización y el empoderamiento de los ciudadanos desde la educación.

La posible debilidad de estas páginas surge en la primera, consecuencia de la más primitiva de nuestras limitaciones vitales, el paso del tiempo, el futuro y sus avatares, puesto que las últimas letras se escribieron antes de la crisis de la Covid-19. Por lo tanto, nuestra nueva realidad pone puntos suspensivos a la lectura de este trabajo que comparte una visión positiva y holística (Castello-Martínez, 2017), como su antecesor (Marta-Lazo y Gabelas-Barroso 2016), y que se configura como una obra académica con gran valor investigador en todas sus firmas, pero con una amplia practicidad para cualquier educador y comunicador. Valiente en sus contenidos para futuros profesionales y actuales estudiantes que pueden descubrir desde sus once capítulos la fuerza de este concepto.

Una apuesta intermetodológica (Osuna-Acedo, 2016) para construir y comunicar con las tecnologías un discurso abierto, inclusivo y progresivo desde el que se advierten los retos que la educación ha vivido este convulso comienzo de década. En ningún tiempo la tecnología y la educación fueron tan inseparables. La distancia de un virus ha provocado que las pantallas sean las aulas, dejando patentes los problemas ya anunciados por los autores tiempo atrás como las brechas digitales y nuevas situaciones como las infodemias, la desinformación, el hiperconsumo o el aislamiento, en nuestra actualidad, obligado por salud. Nunca antes se ha comprobado tan alta dependencia tecnológica y una mayor necesidad del Factor R, puesto que nuestra relación humana quedó, en 2020, relegada a enlaces, videollamadas e incluso, en el polo del abismo, despedidas en píxeles.

Una situación para la que, tras la lectura, este manual tiene la respuesta en los colectivos que encontramos en la naturaleza, como los enjambres, "la incertidumbre, la complejidad y el cambio no tienen por qué convertirse en un problema si trabajamos en grupo y fijamos objetivos comunes" (p. 59). Todos somos uno hacia el camino de la superación. Un enfoque premonitorio de la nueva era que está convergiendo y debido a lo cual este avance científico ya nace con gran reto y la satisfacción de tener nuevas páginas por escribir.

Un cambio social y tecnológico que no puede entenderse sin el Factor R, salvavidas que ha convertido todos en usuarios activos de las tecnologías para poder mantener nuestras relaciones sociales y que ha dado lugar al aula pantalla. De la mano de un esfuerzo mayúsculo de universidades y educadores de todos los niveles que ha hecho posible continuar el conocimiento online. Y, en este sentido, esta obra es pues una gran oportunidad para revisar los modelos educativos y comunicativos, donde como decían sus autores "la escuela ha estado demasiado tiempo sentada en el pupitre del ayer" (p. 19), una nueva normalidad en la que el sistema educativo es tecnología más relación.

Hasta entonces, el análisis propuesto por Marta-Lazo y Gabelas comienza su primeros capítulos desmitificando a los nativos digitales y continúa su viaje por el valor de las emociones sociales hasta el ámbito de las nuevas lecturas y las nuevas pantallas, como retos para el nuevo periodismo y las competencias mediáticas. Para inaugurar la segunda parte, el sexto apartado sustancia la educocomunicación convergente en áreas académicas: educación, salud y comunicación y sus habilidades. El séptimo y el octavo se ocupan de los jóvenes y su potencial creativo, además de la identidad digital y los conflictos. Y, por su parte, desde el penúltimo capítulo se describen los consumos y abusos a partir de la necesidad de establecer una dieta que abarque la integridad del individuo en el ecosistema digital.

Por último, la red del Factor R se teje desde una ciudadanía integrada que reside en la vida polisémica y relacional, sin dejar la salud, el humanismo, la innovación en la educación y la comunicación, las empresas, el medio ambiente, el aprendizaje servicio, la creatividad colaborativa, los medios de comunicación y el pensamiento crítico. Todo ello, gracias a diez voces delimitadas en cada uno de estos campos, pero concluyentes, entre sí. Carlos Gurpegui Vidal, José Blas García Pérez, Cristina Villalonga Gómez, Miguel Ángel Ortiz Sobrino, Isabel Iniesta-Alemán, Dani Rodrigo-Cano, Antonia Nogales-Bocio, Nerea López Gómez, Marta Blasco-Navarro, Bibiana Vargas Morales y Manel Trenchs i Mol cierran el mayor de los objetivos de esta obra: abordar de manera procomún las distintas competencias en el

aprendizaje para la vida, a través de múltiples voces, siguiendo los parámetros del modelo horizontal que impulsan los autores principales de la obra.

En definitiva, todo lo avanzado, lo compilado y lo que esa gran R marque en el futuro ha creado un paradigma de conocimiento que se ampara en la construcción colectiva del Grupo de Investigación GICID de la Universidad de Zaragoza, dirigido por Carmen Marta-Lazo, y desde la plataforma colaborativa TRICLab, donde este factor académico, social y ciudadano abarca su nueva era convertido ya en un referente.

Referencias bibliográficas

- [1] Castelló-Martínez, A. (2017). [Reseña] El papel de las Tecnologías de la Relación, Información y Comunicación (TRIC) y el factor r-elacional en la educomunicación. *Revista Mediterránea de Comunicación/Mediterranean Journal of Communication*, 8(2), 303-305.
- [2] Gabelas-Barroso, J. A.; Marta-Lazo, C. y Aranda, D. (2012). Por qué las TRIC y nos las TIC. En COMeIN. *Revista de los Estudios de Ciencias de la Información y de la Comunicación*, (9). <https://doi.org/f47k>
- [3] Gabelas-Barroso, J. A.; Marta-Lazo, C. y González Aldea, P. (2015). El factor relacional en la convergencia mediática: una propuesta emergente. *Anàlisi quaderns de comunicació i cultura*, 53, 20-34. <https://doi.org/f47m>
- [4] Marta-Lazo, C. y Gabelas, J. A. (2016). *Comunicación digital. Un modelo basado en el Factor R-elacional*. Barcelona: UOC.
- [5] Marta-Lazo, C.; Marfil-Carmona, R. y Hergueta-Covacho, E. (2016). Aplicación de las Redes Sociales en el aprendizaje en conectividad: uso del factor relacional en la dialéctica twitter. *Revista científica electrónica de Educación y Comunicación en la Sociedad del Conocimiento*, 16 (2).
- [6] Osuna-Acedo, S. (2017). Marta-Lazo, Carmen; Gabelas Baroso, Jose Antonio (2016): Comunicación Digital. Un modelo basado en el factor R-elacional. *Historia y Comunicación Social*, 22(1), 269-271.